



Columna

*Pamela Fehrmann*

Directora de Nutrición U. San Sebastián Valdivia

Día Mundial de la Alimentación

Este 16 de octubre se conmemoró el Día Mundial de la Alimentación y el lema de este año “Derecho a los alimentos para una vida y un futuro mejor”, haciendo énfasis en la necesidad de resguardar una alimentación adecuada y accesible para todas las personas.

Actualmente la situación de nuestro perfil epidemiológico es un escenario complejo, la preocupación se incrementa cada día en conjunto con los resultados e indicadores de malnutrición por exceso, y por supuesto las patologías asociadas; las cuales además, ya no son exclusivas del adulto o del adulto mayor, sino más bien hoy afectan desde la temprana infancia, grupo etario vulnerable en esta etapa de la vida, ya que dependen de terceros en las decisiones de alimentación. Por otro lado en la etapa escolar, si bien hay mayor autonomía en la alimentación, los controles de salud ya dejan de ser periódicos, sino más bien estos están asociados a morbilidad.

Este año se lanzó la “Estrategia para detener la aceleración del sobrepeso y obesidad en la niñez y adolescencia 2023-2030”, que incluye 29 líneas estratégicas y dentro de ella se busca potenciar las intervenciones educativas en cuanto hábitos saludables, en estudiantes, familias y comunidad educadores. Este escenario genera la necesidad de contar con un profesional nutricionista en estable-

cimiento educacionales, que realice acciones tanto de promoción y prevención como atención de salud en un contexto familiar integral. Ya que el colegio ofrece la oportunidad de realizar un trabajo conjunto entre los apoderados y la comunidad escolar. Existen algunas experiencias de insertar profesionales nutricionistas en los colegios, con resultados muy alentadores, ya que permite la realización de un trabajo en detalle, individualizado, identificando los escolares con mayor riesgo y abordándolos nutricionalmente de manera inmediata y sistemática en el tiempo, logrando un compromiso de parte de los propios escolares y los apoderados.

Mientras estas medidas se concreten, solo sumar y hacer énfasis en la responsabilidad de los padres en contribuir a una adecuada nutrición para sus hijos e hijas.

(...) Finalmente debemos recordar que las cifras cada vez son más preocupantes, no podemos ser pasivos frente a esta situación tan compleja que involucra a los niños y niñas de nuestro país, es imperativo crear conciencia de la importancia de la prevención de las Enfermedad Crónicas desde la infancia y de contribuir a reducir aquellos indicadores alarmantes de nuestro perfil epidemiológico actual.